

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2019**

**TEMA GENERAL:
EL CRISTO MARAVILLOSO
EN EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO**

Mensaje diecisiete

**La máxima revelación de Jesucristo
y
la visión del Cristo entronizado
como Administrador en el gobierno universal de Dios**

Lectura bíblica: Ap. 1:1, 4-5, 13, 18; 3:14; 4:2, 5, 11; 5:1-14; 19:9a; 21:2

I. El libro de Apocalipsis es la máxima revelación de Jesucristo—1:1a:

- A. Apocalipsis, como conclusión, compleción y consumación de toda la Biblia, es “la revelación de Jesucristo”—v. 1a:
1. La frase *la revelación de Jesucristo* no se refiere a la revelación dada por Cristo.
 2. *La revelación de Jesucristo* significa que el libro de Apocalipsis es la revelación con respecto a Cristo; consiste en develar a Cristo mismo:
 - a. La palabra *revelación* se refiere a la apertura de una cortina o velo.
 - b. La palabra *revelación* en griego es *apokálupsis*:
 - (1) *Apo* significa “levantar” y *kálupsis* significa “velo”.
 - (2) Al juntarlas, significan levantar el velo y revelar lo que está detrás del velo.
 - c. Si tenemos únicamente a Cristo pero no tenemos la revelación de Jesucristo, seguimos sin saber quién es Cristo, y es como si Cristo aún estuviera detrás del velo.
 - d. Como aquellos que buscamos conocer a Cristo y experimentarlo, no sólo tenemos a Cristo, sino también la revelación de Jesucristo.
 3. En el libro de Apocalipsis deberíamos ver solamente una figura, a Jesucristo, porque este libro es una revelación y un develar de Jesucristo.
 4. En Apocalipsis 1:5-6 Cristo es revelado como Testigo fiel, el Primogénito de entre los muertos y el Soberano de los reyes de la tierra, y Él es Aquel que nos ama, que nos liberó de nuestros pecados e hizo de nosotros un reino, sacerdotes para Su Dios y Padre.
- B. La máxima revelación de Jesucristo es una revelación de lo todo-inclusivo que es Cristo:
1. Jesús como Jehová el Salvador y Cristo como Aquel que fue ungido por Dios para llevar a cabo Su economía—v. 1a.
 2. El Testigo fiel—v. 5; 3:14.
 3. El Primogénito de entre los muertos—1:5.
 4. El Hijo de Dios y el Hijo del Hombre—2:18; 1:13.
 5. El Primero y el Último, el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin—v. 17; 2:8; 22:13.
 6. El Viviente—1:18.
 7. El Santo y el Verdadero—3:7.
 8. El Fiel—19:11.
 9. El Amén—3:14.

10. El principio de la creación de Dios—v. 14.
 11. La Raíz y el linaje de David—5:5; 22:16.
 12. El León y el Cordero—5:5-6; 21:23; 22:1.
 13. Otro Ángel—7:2; 8:3; 10:1; 18:1.
 14. Rey de reyes y Señor de señores—19:16; 17:14.
 15. La Palabra de Dios—19:13.
 16. La estrella de la mañana—22:16; 2:28.
 17. La lámpara—21:23.
 18. El Marido—v. 2; 19:9a.
- C. La máxima revelación de Jesucristo es una revelación de Cristo en la etapa de intensificación—5:6:
1. Cristo como Espíritu vivificante ha sido intensificado para ser los siete Espíritus, es decir, el Espíritu siete veces intensificado—2:1, 7a; 3:1; 4:5; 5:6.
 2. El ministerio de Cristo en la etapa de intensificación consiste en intensificar la salvación orgánica que Él efectúa, producir los vencedores y llevar la Nueva Jerusalén a su consumación como meta de la economía de Dios.
- D. La máxima revelación de Jesucristo es una revelación de Cristo en la administración divina—v. 6; 22:1:
1. En la administración divina, Cristo es el Soberano de los reyes de la tierra, gobernando toda la tierra para que el evangelio sea propagado y para que las iglesias sean producidas—1:5.
 2. En la administración divina, Cristo es el Sumo Sacerdote, quien juzga y purifica las iglesias y quien sostiene a los mensajeros de las iglesias—vs. 13, 16a, 20; 2:1.
 3. En la administración divina, Cristo es el León-Cordero digno, el Redentor vencedor, que abre el rollo de la economía de Dios—5:3-7.
- E. La máxima revelación de Jesucristo es una revelación de Cristo en Su ascensión, en Su regreso, en Su juicio, en Su posesión de la tierra, en Su reinado en el reino y en Su centralidad y universalidad en la eternidad—v. 6; 3:3b; 1:7; 15:1; 18:1; 20:4, 6; 21:23.

II. El libro de Apocalipsis muestra una visión del Cristo entronizado como Administrador en el gobierno universal de Dios—1:5; 4:2; 5:1-14; 8:4-5; 21:2, 9-11:

- A. Apocalipsis es un libro sobre la administración de Dios, que revela el trono de Dios para la administración divina en todo el universo—4:2; 5:1; 6:16; 7:9; 8:3; 21:5; Is. 6:1; Ez. 1:26; Dn. 7:9:
1. El tema de Apocalipsis es Cristo como centro de la administración de Dios según la economía eterna de Dios—5:1; 22:1.
 2. Este libro presenta un panorama claro de la administración universal de Dios, el cual revela el hecho de que el universo opera según la administración de Dios—4:2, 5.
 3. Necesitamos ver una visión del trono de Dios—5:1; 6:16; 7:9; 8:3; 21:5:
 - a. El trono presentado en Apocalipsis 4 y 5 es el trono de la autoridad divina:
 - (1) El trono de Dios se relaciona con Su administración, lo cual tiene que ver con Su economía—1 Ti. 1:4; Ef. 1:10; 3:9.
 - (2) Aparentemente, el trono es invisible y no es percibido por el hombre, pero de hecho, está reinando detrás de la escena sobre todas las personas y todos los asuntos—Is. 6:1; 1 R. 22:19.
 - (3) Todo en la situación mundial actual se decide en el trono; nadie puede hacer nada y nada puede ocurrir fuera del gobierno del trono de Dios.
 - b. El trono de Dios no tiene como finalidad solamente que Dios reine, sino también que Dios lleve a cabo Su propósito eterno—Ef. 1:9, 11; 3:11; Ro. 8:28; Ap. 4:11:

- (1) En Su economía Dios administra el universo a fin de cumplir Su propósito—2 Ti. 1:9.
 - (2) Dios es un Dios de propósito, y Su voluntad es según Su beneplácito—Ef. 1:5, 9.
 - (3) Dios creó todas las cosas para Su voluntad a fin de llevar a cabo Su propósito—Ap. 4:11.
 - (4) Apocalipsis, que es la revelación de la administración universal de Dios, nos muestra que la voluntad, el propósito, de Dios en Su creación es obtener una morada eterna, la Nueva Jerusalén, para Su satisfacción y expresión—21:2, 9-11.
- c. Hay siete lámparas de fuego —los siete Espíritus de Dios— que arden delante del trono—4:5:
- (1) El hecho de que los siete Espíritus de Dios ardan tiene como fin el cumplimiento de la administración de Dios.
 - (2) El hecho de que los siete Espíritus de Dios ardan tiene como fin producir los candeleros de oro, las iglesias, para el cumplimiento de la economía de Dios—1:12.
 - (3) El hecho de que los siete Espíritus ardan nos motiva a levantarnos y actuar para el cumplimiento de la economía de Dios—Dn. 11:32.
- B. Cristo, en Su ascensión, ha sido entronizado a fin de ejecutar la administración de Dios, es decir, Su operación gubernamental—He. 12:2; Ap. 3:21; 5:6; 22:1, 3:
1. La ascensión de Cristo tuvo como meta Su entronización para la administración de Dios—Ef. 1:20-21:
 - a. El Señor Jesús ha sido entronizado a fin de ejecutar la administración gubernamental de Dios en el universo.
 - b. Necesitamos ver que el Señor está en el trono como hombre y comprender que el Señor del universo es un hombre, el Dios-hombre, el hombre-Dios—Ez. 1:26.
 2. El Cordero, el Redentor, Aquel que fue inmolado por nuestros pecados, ahora está en el trono llevando a cabo la administración de Dios sobre todo el universo—Ap. 5:6.
 3. Como Cordero con los siete ojos, los siete Espíritus de Dios, Él lleva a cabo la administración de Dios para el cumplimiento de la economía de Dios—v. 6.
 4. Como Aquel entronizado para ser el Administrador celestial en el gobierno universal de Dios, Cristo es el León-Cordero digno, el Redentor vencedor, que abre el rollo de la economía de Dios—vs. 1-14:
 - a. Como León, Él es el Guerrero que se opone al enemigo, Satanás; como Cordero, Él es el Redentor para nosotros—Gn. 49:9; Jn. 1:29.
 - b. Puesto que Cristo ha resuelto los problemas de la rebelión de Satanás y la caída del hombre, Él es digno de abrir el rollo de la economía de Dios—Ap. 5:9.
 - c. El rollo de la economía de Dios ha sido puesto en Sus manos, y ahora Él sostiene la economía de Dios y la lleva a cabo.
 - d. El Cordero tiene siete ojos para ejecutar la administración de Dios; Cristo lleva a cabo la administración divina por medio de los siete Espíritus como Sus ojos—v. 6.
 - e. El Administrador, el León-Cordero digno y entronizado, administra el universo mediante nuestras oraciones—v. 8; 8:3-4.
 - f. Todos debemos adorar a Cristo como Administrador divino, como Aquel en los cielos que administra todas las cosas para el cumplimiento de la economía de Dios—5:9-14.